
había una vez
un árbol
que no tenía raíz

ni tronco

ni ramas

ni hojas

ni frutos

y sólo por eso

me decían que no era un árbol

Indulto

por lo tajos del asco
del espanto
del olvido
los torturadores supuran
cabalgando ratas

mi sombra se cansó de estar conmigo
se cansó de reptar por las veredas
de rayarse la cara contra el suelo
de que un perro camine por su espalda

mi sombra se cansó de ser mi sombra
se cansó de golpearse con los muros
de ignorar la espesura de los gestos
de doblarse al subir las escaleras

no quiere que la arrastre en mi camino
se escurre por los huecos de las calles
sólo a veces alcanzo a sujetarla

la tomo por las piernas y hago un nudo
pero caen los labios de la noche
que la liban y entonces me abandona

el recuerdo no basta
el recuerdo nunca es completo
es el labio sin gesto
es la casa sin techo
es la sombra sin cuerpo
sin sombra

el recuerdo no alcanza
el recuerdo nunca es completo
es la cuerda de arena
que ata lo ausente
lo hueco
los huesos

despojo al recuerdo de todos los nudos
y allí
el tiempo
apoyado a la nada
masticando con dientes de ajo
el vacío
las horas
los dedos

y allí el recuerdo
sí
dilatándome el ojo
para libar cegueras
apretándome el músculo
para abrigar ausencias
lloviendo mi boca
de a poco
con gotas de pan
para mi sed

el cielo
es propiedad privada
de Dios

Dios no es socialista
es socialista

los platos llenos
demos gracias
llenos de
mocracia
llenos de
hambre

gracias por la democracia
señor emperador